

en el Colegio de Boyacá y muy aprovechado, es itaña; y en el de la Trini- no no le va en zaga, es el ijo de don Raimundo Ber- ivones han tenido ya polé- s y comodidas.

de la Junta de la Paz para inserte el Declaran y el e envío el número 3.º de recomiendo la lectura de Corteses, Garcías y Peña, de matronas.

le 13 de junio: ia en una alarma y en una acias á la política aparcera, te ha distinguido al actual al nivel de los mas ambi- dores de las leyes y de los

s en Guateque, en Tunja, recluta en Samacá, en Par- se distribuyen armas, se convoca por el Presidente esto por qué y para qué?

s Anacloto Rico, Gabriel és Hologuin, Pedro Gaitan, oaquín Réyes C., Antonio Escovar R., Alejandro Perez, Proto y Francisco García z, Enrique Cortés, Rafael dor, Carlos Vallarino, Juan to S., han dirigido al Presi- una carta impresa de qujo- oclama incendiaria y qujo- uncian que le vienen encima uerosas que las que llevó go; que ellos harán el papel larán sus vidas y sus bienes o gobierno de Boyacá; y pare con un numeroso ejér- los jurados enemigos de la

ñor Rueda, obedeciendo á guerreros y acudados pa- á ejecutar lo que se le man- e si así no lo hace, la opinion a la próxima lucha electio-

las bromas á un lado, lo cier- de la hoja susodicha ni i darán un real, caso de que estallara la guerra que hasta lo dónde pueda venir; y que a no cuadra bien en la mayor es, los cuales viven asueida- acional. En estos tiempo se precedentes para hablar de de los sillones de los destinos

el Gobierno se prepara para gio por inspiraciones del Go- mo lo está haciendo éste en y otros Estados, el partido li- conservador se preparan para ubine en el común beneficio.

á M. Janssen, que volverá por tercera vez á hacer sus observaciones astronómicas á la China. El clima de Nan- kin es tambien muy favorable para los europeos; pero los naturales no están habituados á la presencia de los extran- jeros, y una expedicion científica por aquel país podrá exasperarles quizá y provocar un levantamiento popular.

Segun leemos en un periódico inglés, los exploradores de la luna van á ser aproximados á este astro más de lo que nunca lo han sido; solo distarán de él 128 kilómetro- tros. De la distancia total que nos separa de nuestro satél- lite, han sido suprimidos 382,000 kilómetros por el gi- gantesco telescopio de refraccion que acaba de construirse en Inglaterra. Su potencia de aumento, calculada como de ordinario, es de 3,000.

El objetivo es un lente sin rival en el mundo, y su diámetro mide 035 milímetros. Si se supone á la pupila del observador un diámetro de 5 milímetros, tomando las relaciones de los cuadrados de estos números, puede decirse que el anteojo hace penetrar en el ojo, de una porcion determinada de la superficie lunar, 16,900 veces más rayos que los que recibe con la simple vista.

El mayor telescopio que se conocia es el del observa- torio de Chicago, construido por M. Moan Clark, cuyo lente tiene un diámetro de 47 centímetros. Seguan los telescopios de Cambridge (Massachusetts) y de Pultawa en Rusia, cuyos lentes miden 37,5 centímetros.

*Fabricacion del aceite de madera en Suecia.*—En Sue- cia se han establecido en estos últimos tiempos muchas industrias, y la de la extraccion del aceite de madera ocupa el primer lugar.

Esta nueva aplicacion tiene por objeto utilizar las raíces y troncos que quedan en la tierra despues de la corta de los árboles para madera, construccion, leñas ó extrac- cion de resinas. Estas materias se someten á una destilla- cion seca, es decir, que se calientan en retortas que no permiten el acceso al aire; por esta operacion se obtie- ne cierta cantidad de productos que encuentran facil em- pleo en la vida doméstica y en algunos ramos de la in- dustria.

Ademas del aceite de madera, estas materias suminis- tran creosota, trementina, brea, ácido acético, carbon vegetal, aceites de brea, &c. &c.

El aceite de madera para el alumbrado, tal como hoy se obtiene en las fabricas de Suecia, no puede emplearse en los aparatos que hoy usamos para el aceite comun y el petróleo. La gran cantidad de carbon que contiene el nuevo aceite produce tufo, y es necesario quinqués espe- ciales que eviten este inconveniente.

El aceite de madera puede tambien mezclarse para el alumbrado con otros aceites, utilizando así los aparatos antiguos, que con poco costo se pueden reformar, y así lo exige la economia que resulta del uso de un aceite cuyo precio es de dos reales el litro. No hay que temer explo- siones, y su potencia luminosa es igual á la del aceite com- un, siendo su gasto un 35 por 100 ménos que el del petróleo en igual cantidad de tiempo.

Los árboles que más resultado dan á esta nueva indus- tria son los pinos de todas clases. En Suecia hay quince fabricas, de las cuales tres produjeron en 1870 un total de 15,000 litros de aceite de madera.

Ahora se trata en Portugal de plantear y desarrollar la fabricacion de aceite de madera, que seria beneficiosa en España, en donde los pinares de Cuenca, Soria, Balsain, Valladolid y cien puntos más, llaman la atencion de los extranjerós.

Como un fenómeno que llamará la atencion á los hom- bres de ciencia, transcribimos el siguiente hecho segun lo

votos de la Iglesia. En este sentido, etunico razonable que pueda darse á la pregunta copiada, satisface á ella el siguiente artícu- lo, que otra vez recomendamos.

### UNA CUESTION IMPORTANTISIMA

[Del Pensamiento Español de 1.º de abril.]

Quando en España se empezó á usar de las palabras *neocatolicismo* y *neocatólicos*, recorda- rán nuestros lectores que con estos apodos absurdos intentóse calificar á cuantos creíamos, no solo licito, sino necesario, rechazar *desde el campo de la política, y con sus armas propias*, las agresiones palpable y notoriamente acumuladas por la revolucion desde ese mismo campo contra la Iglesia de Jesucristo.

Evidente era, por desgracia, el hecho que servia de motivo á nuestra conducta: evidente el deber que ese hecho nos imponia. Pero ninguna de estas dos evidencias fué poderosa á impedir que malévolos y miopes nos achaca- ran por ende el horrendo crimen de confundir aposta la política y la religion, con el sacríle- go intento de convertir á la segunda en pelda- ño de ambiciones y escudo de intereses que prosigüésemos en las más bajas regiones de la primera.

Fácil nos fué, Dios lo sabe, perdonar la calumnia de los malévolos; pero no con igual fortaleza soportáramos la contradiccion de los miopes, como quiera que entre ellos habia muchos de completa buena fe, que tan sinceros amantes de la Religion como nosotros, y sin duda tan dispuestos á propagarla y defenderla, entendian que no era ó licito ó conveniente hacerlo en el terreno de la política. Con lo cual nos oponian un obstáculo tanto más funesto cuanto que, procediendo de nuestro mismo campo, dividia las fuerzas que en común debiamos emplear contra nuestros comunes ene- migos, y les daba un arma terrible para frustrar los esfuerzos, desacreditando las intenciones y los actos de los que juzgáramos indispensable- mente obligatorio defender en las esferas de la vida pública la Religion perseguida en ellas y por ellas con la astucia más infernalmente siste- mática.

Hoy ya todo se ha puesto muy en claro. Ya no hay error posible sobre la cuestion de con- ducta. La política de perversion se ha desem- bozado con tan cínico descaro y con violencia tan brutal, que ya no deja reposo á los adormecidos ni asidero á los adormecedores. Ya se puede con plena seguridad, de conciencia negar rotundamente la buena fe de todo el que llamándose católico, no vea los dos movimientos paralelos de la revolucion y de la Iglesia; la

F-1339

antiguas asociaciones católicas se abstienen de toda cuestion meramente política. Pero hoy dia ya, cuando se ve negada en absoluto la consti- tucion divina de la Iglesia; cuando tan claro es el intento de menoscabar, violar y destruir los derechos y libertades que, en virtud de las leyes del Estado y de pactos solemnes, han sido reconocidas y aun, en nuestros mismos tiempos, confirmadas por el derecho público; cuando la desapoderada audacia de nuestros ad- versarios va creciendo de dia en dia; y cuando los afiliados á doctrinas tan reiteradamente cen- suradas y condenadas por vuestra Santidad, tratan de minar todo el edificio social y tras- formarle caprichosamente, nos hemos creido forzosamente obligados á entrar en liza *para combatir con nuestras fuerzas adunadas* la tenacidad de esos hombres.

“Por eso hemos formado esta *asociacion ge- neral de los católicos alemanes*, proponiéndo- nos como fin *la defensa de la libertad y de los derechos de la Iglesia católica y el triunfo de los principios cristianos en la vida pública, por todos los medios morales y legales, y sobre todo, el de invocar nuestros derechos tales como á todos los ciudadanos se los garantiza la Constitu- cion.*”

“Aumentanse nuestros dolores al ver cómo cunde el funesto error que proclama que la potestad civil es, por sí misma, la fuente de todo derecho, y que la Iglesia nada tiene que hacer sino someterse y obedecer á esa potestad. Vos mismo, Santísimo Padre, Vos mismo habeis demostrado, y la experiencia lo va comprobando más cada dia, lo peligroso de esas doctrinas y sus perniciosos efectos.

“En ellos pensáramos al dirigir en nuestro manifiesto á los católicos de Alemania, las pa- labras siguientes: ‘Pues que los depositarios de la potestad pública se niegan á reconocer los verdaderos principios y el verdadero fun- damento de todo orden civil y político, nosotros *debemos esforzarnos en hacérselos reconocer, por cuantos medios están á nuestro alcance*; y esto no sólo para defender la libertad é independe- ncia conferidas por Dios á su Iglesia y am- parar el desembarazado ejercicio de su mision divina, sino tambien *para contribuir en cuanto podamos, á levantar un dique contra la disolucion del orden social*, que es inevitable si dominan las ideas contrarias.

“A esta nuestra invitacion han respondido ya denodadamente millares de católicos, cuyo número va creciendo de dia en dia, hasta el punto de que nuestros adversarios comienzan, no sólo á ver con envidia este dichoso movi- miento, sino tambien á espiarlo con miedo y con angustias.

“Doblemente lamentable es, por tanto, que

### O SEA TRATADO DE ECONOMIA POLITICA EN ESTE LO JOCO—SERIO ACERCA DE LOS OBSTÁCULOS TRADICIONALES EN NUESTRO PAIS (ESPAÑA)

por DON VICENTE DE LA FUENTE. \*  
CAPITULO V.

LA LIMOSNA REBAJA AL HOMBRE Y LA SOPA DEL CONVENTO LE HUMILLA DE UN MODO VERGONZOSO

Alto origen tiene la primera parte de este tema. Salió nada ménos que de los autorizado- labios del emperador Napoleón III, en un discurso oficial. \*\* Pero en eso, como en otras cosas de aquel tiempo, no hizo el Emperador más que repetir lo que decia la economía política moderna de tripa llena y la peribidique- ría subvencionada por la francmasonería que no cree en Dios, y los hijos de Abraham, Isaac y Jacob, que creen en la omnipotencia del dinero, y cuyas catedrales son las Bolsas de comercio.

Afortunadamente el Emperador Napoleón III no es infalible ni con mucho. Preguntá- selo sino á Bismarck y al presidente de los Es- tados Unidos. Al Emperador Maximiliano es- cusad preguntárselo, pues no os responderá ya.

Sin salir de Francia, interrogad á los dipu- tados Thiers y Julio Favre y otros varios. La ley en España me obliga á que hable de él con respeto; pero no á que le crea en todo lo que diga; y no me puede obligar á que le res- pecte más que los franceses, los cuales por lo visto tampoco le tienen por infalible.

El mejor modo de respetarle es no volver á citar sus palabras, que si yo he recordado, ha sido tan sólo para que se vea cómo los clamores y chillidos de la falsa economía llegan hasta los tronos, y éstos se constituyen á veces en eco de sus delictéreas doctrinas, que tan caras les suelen salir.

Entendámonos, pues, con los señores econo- mistas que están más bajitos, y por tanto más próximos á nosotros, ó por mejor decir, á mí; y eso que yo les tengo á los señores econo- mistas, tanto los de tripa llena como los de tripa por llenar, que llamamos socialistas, un respeto tan grande, que casi rayaria en miedo; si es que yo temiera á nadie más que á Dios. Porque yo creo que Dios sabe más que los economistas, apesar de que los economistas de allá de la escuela de Gante, en Bélgica, presu- men saber más que Dios. No hay más sino que las gentes han dado en no querer creer en el inmenso mérito que ellos en su modestia se atribuyen; ¡pobrecitos!

En esta suposicion, veamos despacio qué dice Dios y qué dicen esos señores economis- tas, inmensamente sabios..... á su juicio.

Dios dice que la limosna es buena. Los economistas modernos dicen que la li- mosna es mala.

1061